

DON PEDRO CABRERA DARQUEA PALANCA DE LA CULTURA PERUANA.

Una sensación extraña nos embarga: emoción, alegría, orgullo, admiración, gratitud.... que sé yo!....Son todos los sentimientos juntos que pueden embargar a un intelectual que de pronto encuentra en su camino, cuando menos lo imaginaba, a un mecenas de la cultura Peruana. Eso es Pedro Cabrera Darquea. Un mecenas de la cultura Peruana.

Y analizando nuestros pensamientos, clasificando las emociones de ese momento, constatamos que esta amalgama de sensaciones está íntimamente ensamblado a un hondo y profundo sentimiento de orgullo de peruanos; al sentir que en nuestra tierra, vale decir en nuestra propia casa, tenemos un ser tan extraordinario y tan peruano. Y es que en el fondo mismo de nuestros corazones estamos tan acostumbrados a sentirnos proscritos, a vivir "tan dejados de la mano de Dios" que cuando vemos brotar de nuestras raíces, de nuestra tierra, como brotan los árboles y el trigo", hombres de la talla de Pedro Cabrera Darquea, sonreímos orgullosos de estos nuestros milagros de peruanos.

Y con esa sensación de orgullo de peruanos, de intelectuales que sentimos que hay un hombre que no es un escritor y que sin exigirnos nada, nos reconoce en nuestros sueños, en nuestras necesidades de intelectuales es, que nos sentimos deslumbrados y dejando a un lado nuestras diarias tareas nos encaminamos a buscar a ese hombre, a ese Pedro que no nos niega y a quién llevamos ya hace largos años en nuestro corazón. Queremos verlo nuevamente, queremos sobre todo que todos los intelectuales del Perú sepan algo de éste hombre para nosotros prodigioso.

Y cosa también no corriente, pese a sus trabajos, a sus terribles ocupaciones de hombre de negocios múltiples no nos es difícil encontrarlo y conversar ~~con~~ un rato con él. Allí está. Nos espera con su sonrisa de hombre humano. Y al decir su sonrisa de hombre humano nos nos referimos desde luego a su corazón, a sus sentimientos y a sus principios reales de hombre hermano del hombre. Porque a este "don Pedro" el dinero no le ha secado las entrañas. No tiene callos en el alma. Es sangre pura de peruanos, la que corre en sus venas. Ahí están quince generaciones por lo menos de Cabrerías palpitando en él con rai-gambre en la propia entraña de su tierra; Ica. No sabe negar derechos. No sabe negar necesidades. No sabe cerrar las puertas de su cora-

zón. No necesita que se le extienda la mano. El se adelanta....Conociendo lo que es el dinero - cosa extraordinaria- sabe bien que éste no da o no deber dar supremacía a los hombres.- Justamente lo contrario de cuando el hombre está al servicio del dinero. ("Pro domo suc" pensamos inconscientemente haciendo un balance comparativo.)

Y con ese balance comparativo le estrechamos las manos y aceptamos el asiento brindado gentilmente. No es tarea fácil entrevistar a un hombre que abarca tanto, cuando nosotros también queremos abarcar tanto. Las preguntas apenas se insinúan, cuando ya reciben el torrente de respuesta que dá el hombre definido que sabe ser realmente lo que piensa.

Un puro que no se apaga entre sus dedos, un cuadrante de unos tres metros donde él en este momento se desplaza, una luz difusa y su tradicional cordialidad campechana,-la misma cordialidad con que lo conocimos en los pasillos universitarios el año 30-31 -nos ratifica lo que siempre habíamos pensado de él: es un hombre! Todo un hombre en estos terribles tiempos de cambalache, de mistificación, de impudor y de miedos.

Teníamos muchas emociones al iniciar esta entrevista. Pesaba sobre nuestros frágiles hombros el magnífico Congreso de Escritores y Artistas. Se había llegado allí a conclusiones definidas y éstas las sentíamos como propias tareas que cumplir. Y naturalmente era emocionante encontrarnos frente a quién venía a tocarnos la puerta para entregarnos cien mil soles. Toda una piedra angular en nuestra casa de cultura. Nuestra emoción sobrepasaba a todo. Pero habíamos olvidado algo en este inmenso manojó de emociones y es "don Pedro" el que nos lo recuerda:

- "Soy del Sur chico" nos dice con orgullosa sonrisa. Y emocionada también y orgullosa le contesto:

- "Ud sabe que mi heredad en el Sur grande". Una sola carcajada de comprensión une a los sureños en este instante.

Pero yo me he quedado prendida de éste Sur chico y mientras don Pedro me responde sin vacilaciones, mi espíritu desdoblado parte está con él y parte marcha en esos momentos por los caminos del Sur.

Y es verdad: éste hombre que se siente peruano, que pesan sobre él tres siglos de tradición sureña, con títulos de propiedades del año mil seiscientos cincuentuno, ama tan conscientemente a su Patria.

quiere tanto para ella, que es el único hacendado que tiene bonos de irrigaciones. El dice:

-"La riqueza desnacionaliza cuando no está al servicio de un ideal patriótico y olvida sus deberes nacionales".

Y esto es una verdad inmensa para él. Porque "don Pedro" - tratado así no por sus años ni por distancias, sino mas bien por lo que tiene de Caballero Andante", la riqueza la utiliza, la emplea generosamente para "desfacer entuertos". Y no es un decir. Allí está la obra: ciento veinticinco familias que vivían en sus propiedades y que no podían pagar sus viviendas, recibieron de "don Pedro", el abogado, en lugar de la catastrófica orden de lanzamiento, los títulos de propiedad. ¡ Qué distancia y qué distinto de eso dueños, que al inquilino en desgracia - aunque exista una ley que lo prohíba - le quitan hasta la máquina de coser.

Y este Quijote alegre, joven y despreocupado, el veintinueve de abril de mil novecientos cincuenta, funda en su tierra el Instituto Iqueño de Cultura y Promoción Regional y regala en esta ocasión la casa donde deba funcionar y carga además sobre sí la tarea permanente de ayudarlos y estimularlos.

En seguida funda el Coliseo de gallos en Ica y, a fuerza de afectos, comprensiones e inquietudes dá a conocer, mejor dicho a difundir y perenniza la figura de Abraham Valdelomar y queda para siempre en el ambiente el maravilloso Caballero Carmelo.

Y este caballero del Sur que primero ayuda a los intelectuales de su pueblo, avanza con paso firme al plano nacional y así llega hasta nosotros con los CIEN mil soles en la mano. Tenía la evidencia del triunfo de sus gallos; pero con la modestia que lo caracteriza, solo habló y entregó posibilidades. Y ganamos. Y las anécdotas nos salen al paso, y no podemos callarlas, porque en determinados momentos está la rueda de la suerte o la fortuna y, los que sabíamos que en la primera jugada de ese torneo, el entrenador Cánepa, había recibido la orden de "don Pedro" de que "por favor le escogiera los peores gallos del galpón, y éstos dieron el único "capote" de la jugada. Siete a cero. Triunfo total. Esta vez la suerte, no se escapaba pese a todo. Pero la suerte no queda allí y resulta que el representante oficial de la ANEA, para verlo del premio y velar porque ese dinero se asegurara para la Instit

ción, se enfermó, y, cuando nos hizo avisar que su enfermedad le impedía terminar su tarea y que se le remplazara, las horas, las distancias y la confianza del contendor que, manifiestamente se negó a la entrevista, determinaron nuestra suerte y ganamos los ochentamil soles pendientes de la jugada. Como ~~U~~ ustedes ven, en este caso la suerte se vistió de gallo, para dar la batida a los gallos y entregarnos a los intelectuales, el primer peldaño de nuestra liberación como fuerza y expresión. ¡Vivan los gallos colinchos! le decimos, como viva "don Pedro Cabrera y la oportuna enfermedad, la de la suerte, de don Manuel Mujica.

Repuesto de lo curioso de la anécdota, llega el momento en que hay que hacer un poco de historia para bien de los intelectuales.

En la Provincia de Ica el año mil novecientos cincuentitres organizó el Instituto Iqueño de Cultura, el primer concurso de Cultura Nacional y se entregó cien mil soles en premios. El poeta José Galvez, Raúl Porras Barrenechea entre otros, fueron los ganadores. Es así pues como con gran visión nacional quedó soldado el movimiento cultural del Sur chico, con el resto del Perú.

El primer torneo de gallos estimuló tanto la afición popular criolla que con esto se solventó definitivamente, el primer subsidio a la Cultura Nacional. Don Pedro encontró un camino, una forma de unir indirectamente al pueblo con los intelectuales, en una forma y una proporción tal, que ni al Estado se le hubiera ocurrido hacerla jamás. ~~xxx~~ culturales ~~xxxxxxx~~ Los premios/proviene de las entradas al Coliseo.

De otro lado al hacer rotativo este concurso, cada triunfador se obliga hacer en su seno un Coliseo y un concurso de Cultura a la Promoción Nacional; quedando de ese modo garantizado y enlazado al máximo los valores de cultura regionales. Así llegamos a este momento, a este año mil novecientos cincuenticinco en que don Pedro pone en manos de la ANEA la organización de este concurso de acuerdo a la carta en nos hizo donación del premio.

(En conclusión definitiva es pues don Pedro Cabrera como ganador e iniciador de continuar esta antigua y novedosa fiesta, que se sentía obligado a entregar dicho premio en dinero a una Institución que ayudara y secundara los fines culturales del Instituto Iqueño. La ANEA y los intelectuales que en ella se agrupan, tenemos en este momento l

la palabra.

Y don Pedro nos dice, nos repite lleno de fé y de esperanzas.

- "Abrigo la ilusión de que los intelectuales pongan al servicio del país en esta forma, su capacidad, su pluma, su arte todo, para el cuarto torneo del Caballero Carmelo que me toca hacerlo en Ica. Estas últimas palabras palabras nos las dice con tanta unción, con tanta fé llena de anhelos, que nos afirma la fé en nosotros mismos y en la gratitud, porque habrá de dejar eterna huella entre los de hoy y los que nos sigan

Me embarga la emoción y abrazo en despedida al consocio de los intelectuales. Y mientras vuelvo a ponerme en contacto con el ambiente, pienso que tal vez, muchos Pedros Cabrerías han de nacer en el camino nuestro, que no han de ser pocos los que quieran imitar el ejemplo singular de los que saben que la mejor inversión hecha a un pueblo es la que tiene un permanente valor espiritual.

Lima noviembre de 1955

Adela Montesinos